

ME DIJO MI MADRE:

YA CAMBIARÁS.



¡NUNCA!

REPÚBLIQUE YO.



Y A DIFERENCIA DE MIS HERMANOS SUPE NE-
SISTIR LA TEN-
TACIÓ N. CIE-
CÍ Y MANTUVE
LA PROMESA
QUE LE HABÍA
HECHO A MI
MADRE.

ME DIJO MI MADRE ENTonces:

TU HERMANA, QUE ERA TODO DUL-
ZURA, JAMÁS REPUBLICABA A NADIE,
Y SIN EMBARGO CAMBIÓ.
LO MISMO TE PASARÁ A TI.



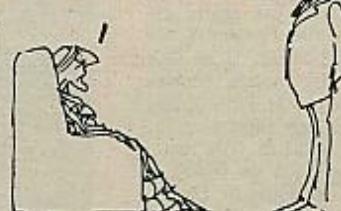
A PESAR DE LO CUAL, YO
LE PROMETÍ:

¡NUNCA,
NUNCA CAMBIARÉ!



5-19 © RAYMUND FEIFFER

AHOY MI MADRE ME DICE:
NO ME PREOCUPAN TUS HAL-
MANOS PORQUE NO NECESI-
TAN QUE NADIE CUIDE DE
ELLOS.



PERO MI BENJAMÍN
NUNCA LEVANTA LA
VOZ, NUNCA REPUBLICA
A NADIE ...



¡ESTÁN
DEBIL!

YO NO QUERÍA
SER RECLU-
TADO, PERO
TIOS PRESI-
DENTES ME
DIJERON QUE
ERA MI
DEBER.



NO QUERÍA
QUEDAR EN
VIETNAM, PERO
TIOS PRESI-
DENTES ME
EXPLICARON
QUE ESTABA
DEFENDIENDO
LA LIBERTAD.



NO QUERÍA
PERDER UN
BRAZO Y UNA
PIERNA, PERO
TIOS PRESI-
DENTES ME DIJERON
QUE SI NOS
AMEDRIENTABA-
MOS Y HUIAMOS,
ACABARIAMOS
PERDIENDO TODO
EL SURESTE
ASIÁTICO.



LUEGO ME
DEVOLVIERON
A CASA Y
AQUÍ PUDE
COMPROBAR
QUE LOS
TRES PRE-
SIDENTES
ME HABÍAN
ENGañADO.



NADIE
QUIERE
DARME
TRABAJO
PORQUE
MI PRESEN-
CIA ES UN
CONTINUO
RECORDA-
TORIO.



POR ESO
ME OPOGO
A TODA PO-
SIBLE
AMNISTIA



NO PERDONARÉ
JAMÁS A QUI-
NES NO TUVIE-
RON AGallas
PARA CIM-
PLIR SU
DEBER Y
SERVIR A SU
PATRIA.



JOHN
KENNEDY,
LYNDON
JOHNSON
Y
RICHARD
NIXON.

© RAYMUND FEIFFER